

Resumen del texto 37: *Milagro 71: una alternativa*

Contexto y estructura

El texto es un largo ensayo sobre el documental de la VRT *Milagro n.º 71* (2023), de Lieve Blancquaert y Nathalie Basteyns, ganador del Prix Europa 2023. En tres episodios – *esperanza, fe, amor* –, la serie sigue a Nathalie, que padece esclerosis múltiple y viaja en un discapacitado desde Bélgica hasta Lourdes junto con la fotógrafa Lieve y el enfermero Gustave, con la esperanza de una curación milagrosa: el septuagésimo primer milagro. Transcribimos los diálogos y construimos alrededor de ellos trece capítulos, cada uno de los cuales parte de una afirmación llamativa.

Religión y ciencia

La religión se define como la comprensión de un problema vital y la búsqueda de una solución, teniendo como núcleo la oración para pedir ayuda a seres superiores. Lo sagrado es la «carga de poder aumentada»: una fuerza vital que constituye el verdadero motor de toda religión. Lieve, sin embargo, mantiene una actitud muy escéptica ante los milagros. Tal escepticismo y la negación de principio de los milagros – como en Renan, que lo adopta como axioma – exigirían que todos los testimonios al respecto fueran falsos. Además, una ciencia que pretende abarcar toda la realidad se transforma de método en ideología. Por ello dividimos la realidad en tres niveles: la naturaleza, la sobrenaturaleza inferior o preternatural (lo paranormal) y la sobrenaturaleza propiamente dicha (el Dios bíblico). La ciencia está limitada al ámbito de la naturaleza y solo puede ejercer allí su autoridad.

Fuerzas paranormales

La intuición de Nathalie le dice que «tiene que haber algo». Numerosos testimonios de la literatura ocultista respaldan esta intuición: el médium ruso Nina Kulagina, que habría detenido a distancia el corazón de una rana; formas de pensamiento que se materializan, como el demonio vengador de Dion Fortune (un lobo) y el pequeño monje-tulpa de Alexandra David-Neel; la mujer de Endor que invocó a los muertos, tal como se describe en la Biblia; experiencias extracorporales; materializaciones de difuntos (la señora Schwarz en Kübler-Ross, la autoestopista fantasma de Alba-la-Romaine); espíritus de la naturaleza, elfos y el contacto que los habitantes de Findhorn tendrían con espíritus de las plantas. Todo ello se incluye bajo el concepto de «pluralismo hílico»: la antigua creencia en diversos tipos de materia sutil, con el aura y el cuerpo sutil como vehículo humano.

Religiones paganas

Se pasan revista a diecisiete «muestras» de religiones bíblicas y no bíblicas, entre ellas el rey David y Abisag, la santería, la macumba, el vudú, la sacerdotisa africana de la pitón Twadekili, Sai Baba, la pokto tibetana que se abre el abdomen y, en ese estado, da consejos y realiza curaciones, la Kumari de Nepal y el ritual Daijōsai del emperador japonés Akihito.

El rasgo común de todas estas muestras es la magia sacrificial *do ut des*: yo te doy, divinidad, energía (mediante ofrendas, sexualidad o sangre), y tú resuelves mi problema. Algunos de estos dioses son caprichosos y moralmente poco fiables; se habla de «la armonía de los contrarios». Unas veces los dioses no bíblicos producen el bien y otras el mal. No poseen una conciencia en el sentido en que nosotros la entendemos. El contraste con el cristianismo es crucial: las curaciones paganas sanarían únicamente la «personalidad» (la vida actual), no la «individualidad» (el alma a través de múltiples vidas). De ahí el capítulo sobre la reencarnación, con el impresionante testimonio del caso de Shanti Devi, y la conclusión de que los milagros son posibles.

Jesús y la sobrenaturaleza

El cristianismo se sitúa en la sobrenaturaleza, con la Santísima Trinidad como fuente de toda fuerza vital. Las curaciones de Jesús son procesos de carácter mágico: imposición de manos, saliva e intervenciones repetidas (el ciego de Betsaida, que primero ve «a los hombres como árboles» y, después de una nueva intervención de Jesús, los ve tal como son realmente). Este desarrollo gradual contrasta con los estrictos criterios de los milagros de Lourdes (repentino, inmediato y permanente) y pone en cuestión dichos criterios. La secularización de la Iglesia se intensifica desde la Ilustración: quien descuida lo paranormal pierde «la fuerza de la sal» (Mateo 5:13). Los milagros y el perdón de Jesús («tus pecados te son perdonados») conducen a la curación del alma profunda, al asumir Jesús el mal sobre sí mismo, en contraste con la magia pagana, que simplemente desplaza el mal.

Teodicea y modernidad

Respondemos a la pregunta de Nathalie, «¿por qué Dios me hace enfermar?», mediante una crítica a la negación de Dios de Epicuro. Según el autor, el pensador flamenco Etienne Vermeersch siguió injustamente a Epicuro en este punto. Este razonamiento solo es válido si Dios creó autómatas. Puesto que creó seres dotados de libre albedrío y les dio una ley moral – el Decálogo bíblico –, la causa del mal reside en el uso incorrecto de esa libertad, y no en Dios mismo.

A continuación desfilan los «maestros de la duda religiosa» (Comte, Marx, Nietzsche y Freud): explican la religión a partir de sus propios presupuestos, pero no pueden refutar lo paranormal.

Objetivamente, tampoco existe el azar: quien conociera todos los datos – incluidos los paranormales – vería la necesidad. Una cosmovisión exclusivamente materialista, por tanto, no hace justicia suficiente a la totalidad de la realidad.

Oración, culpa y juicio

En el centro se encuentra la oración trinitaria, la oración al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: rezar es recibir fuerza vital de Dios. Los pensamientos son fuerzas activas de materia sutil. También aquí el aumento cuantitativo conduce a saltos cualitativos, del mismo modo que el hielo puede convertirse en agua y el agua transformarse en vapor. Asimismo, las oraciones repetidas y concentradas pueden construir formas de pensamiento, movilizar espíritus de la naturaleza y conducir a saltos curativos. Aunque esa transformación no se alcance en la vida presente, el alma profunda y sutil de esa persona posee una carga aumentada que se desarrolla en su evolución posterior.

En el relato sobre Sofie, una profesora de religión jubilada, un sacerdote clarividente explica su enfermedad temporal como una adaptación demasiado rápida a la energía aumentada, provocada por un súbito aumento de la intensidad y la frecuencia de la oración.

También prestamos atención al «juicio de Dios». Las faltas no resueltas y todavía no expiadas de vidas anteriores pueden repercutir en la salud actual. Una verdadera curación exige arrepentimiento, reparación y perdón, también por parte de la víctima.

Podemos plantear serias preguntas sobre una actividad misionera que erradica las religiones paganas en lugar de aceptarlas, purificarlas y elevarlas. Por ello, muchos pueblos han vuelto a buscar la salvación en sus antiguas tradiciones.

Lourdes bajo una mirada crítica

En el capítulo sobre la comercialización, Lourdes mismo es objeto de crítica. Basándonos en estudios sobre el vampirismo (Ambelain), planteamos preguntas acerca de los cuerpos «incorruptos» de los santos (Francisco Javier, Teresa de Ávila y Bernadette Soubirous) y de la estigmatización (el Padre Pío): según la literatura ocultista citada, es posible que tales fenómenos estén

relacionados con un robo de energía sutil, en lugar de constituir necesariamente pruebas de santidad. Personas sensibles afirman sentirse mal en la gruta de Massabielle; por ello, es posible que la aparición a Bernadette haya sido un fenómeno preternatural y no sobrenatural.

Como «alternativa», señalamos lugares sencillos y energéticos, como antiguas capillas e iglesias que han sido cargadas durante siglos por las oraciones de peregrinos devotos, o iconos de irradiación benévola, como el icono de la Trinidad de Rublev.

Sufrimiento y esperanza

El poeta Mustafa Kör, paralizado él mismo, enseña a Nathalie la aceptación: no cultivar una «tristeza completamente paralizada». Según Kübler-Ross, el sufrimiento puede hacer posible el crecimiento espiritual; esto se ilustra con la carta del soldado africano Bombo, que, como veterano de guerra ciego y sin manos, considera que todo está «bien» y conserva una gran alegría de vivir. El texto también destaca el servicio, la compasión y el amor por toda la creación, especialmente por las personas que sufren.

En el relato final ficticio, el vecino Kamiel pinta una hoja de otoño en la pared encalada junto a la vid de la enferma Nele. Nele cree que la última hoja resistirá y encuentra así un nuevo valor para vivir; su salud mejora gradualmente. El relato pretende ilustrar que la esperanza, además de su efecto psicológico, también moviliza fuerzas sutiles.

Las imágenes finales del documental, en las que Nathalie aparece digitalmente «curada» y de pie, hacen pensar que el viaje no ha alcanzado su objetivo, la curación. Cabe plantearse preguntas al respecto. Nathalie, sin embargo, ha experimentado toda una evolución en su alma profunda. Su pensamiento filosófico y religioso la condujo y la sigue conduciendo hacia una religión trinitaria con una inmensa fuerza curativa. La religión bíblica puede describirse como una sabiduría que desciende para la curación de los pueblos.

En la parte final del texto aparece todavía una oración, acompañada del llamamiento a considerar todo el texto como información y no como adoctrinamiento. En última instancia, es Jesús mismo quien entra en lo más íntimo del ser humano y puede hacerle sentir quién es realmente y qué realiza.

Conclusión

Este texto defiende las concepciones sobrenaturales y bíblicas frente al reduccionismo científico. Las religiones paganas y sus magias también «funcionan», pero en un nivel preternatural y moralmente cambiante.

Concluimos que solo el Dios bíblico, que no necesita sacrificios, concede en cualquier caso la curación. La oración trinitaria favorecerá la protección, el crecimiento espiritual y la sanación; la ausencia de curación física no significa, sin embargo, que todos los esfuerzos sean vanos: también entonces se ha alcanzado un progreso espiritual.

Al mismo tiempo, el texto advierte contra el hecho de emitir un juicio sobre la causa oculta de la enfermedad de otra persona o sobre su supuesta culpabilidad en ella. La realidad es infinitamente compleja, y lo semejante es a veces engañosamente diferente.